

# EL MALLORQUIN.

SABADO 17 DE ENERO DE 1857.

### PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA Librería de D. F. Guasp, calle d'en Morey, 40.  
 MAJON D. Matías Mascaro.  
 IBIZA D. Joaquin Cirer y Miramont.

Sale el sol á 7 h. 18 ms. y se pone á 5 h. 4 ms.  
 Sale la luna á 0 h. 0 ms. de la noche y se pone á 11 h. 15 ms. de la madrugada.  
 Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio día 12 h. 11 ms.

### PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En Mallorca, por un mes 10 rs. vn.  
 En Menorca é Ibiza, por id. franco de porte 12 id.  
 En los demas puntos del reino, por id. id. 14 id.  
 Cada número suelto 1 id.

## Seccion politica.

(De La España.)

### RESEÑA POLITICA ESTRANGERA DE 1856.

Nueve años hace hoy cabalmente que la España adoptó el sistema de reseñar en semejante dia los principales acontecimientos ocurridos en el mundo durante el año anterior, y como el público haya recibido siempre bien este trabajo, que á falta de otro mérito tiene el de servir de indicante para que los hombres estudiosos se pongan en camino de encontrar lo que deseen consultar, vamos á desempeñar nuestra tarea con la confianza de que nuestros lectores nos disimularán el laconismo en que por precision debemos encerrarnos, para no usurpar el espacio que reclaman otros asuntos.

Continúa la guerra civil en China. Aunque son tan escasas como confusas las noticias que se reciben de aquella lejana region del globo, sábase, sin embargo, de un modo positivo que no solo la dinastía tartara está amenazada muy seriamente, sino que el Celeste Imperio se encuentra en un periodo avanzado de descomposicion y ruina. Así lo afirman las noticias que tradicionalmente vienen observando las extraordinarias peripecias por que está pasando la raza asiática; en cuyo seno parece que se han estinguido del todo los sentimientos religiosos y morales, y los hábitos de obediencia y disciplina. Hállase tan arraigada la creencia de que los pueblos asiáticos, particularmente los que habitan en las regiones superiores, se encuentran en visperas de una disolucion general, que

la mayor parte de las grandes potencias europeas adoptan sus medidas para que no les coja de sorpresa el caso.

Inglaterra procura dar el mayor desarrollo posible á su poderoso elemento de dominacion, el comercio, y con este objeto ha fundado grandes establecimientos en Hon-Kong y Schang-Hay, sin contar con el influjo que naturalmente puede ejercer desde sus inmensas posesiones en las Indias Orientales y en el estrecho de la Sonda.

Rusia tampoco se descuida por su parte. En toda la estension de las fronteras de Siberia, desde el Yunkestan hasta Kamtcharka, tiene puestos y colonias militares que insensiblemente van ganando terreno por entre las tribus errantes de Tartaria hácia la gran muralla. Además, el emperador de Rusia ha conseguido establecer oficialmente en Pekin una legacion, por cuyo conducto sabe oportunamente cuanto pasa en China, y tiene noticias exactas del curso de la guerra. Ultimamente, cuando se creia que el gobierno ruso estaba completamente absorbido por las vicisitudes de la lucha con las potencias occidentales, varios de sus buques de guerra exploraban el famoso rio Amor, apoderándose de sus principales puertos, y estableciendo en ellas guarniciones permanentes.

Así es como obran las naciones prósperas: siempre, lo mismo en la futuro engrandecimiento!

Francia, que en el dia no cuenta con mas medios materiales de dominacion que los de su marina, apela á los medios morales, ó sea el influjo de sus misioneros, los cuales están haciendo esfuerzos sublimes para penetrar hasta las mas recónditas comarcas, soportando siempre con heroica constancia las privaciones, las fatigas, los ma-

los tratos, y hasta en el martirio de que en el año último ha habido dos ó tres memorables ejemplos. Los jesuitas son los que con mas perseverancia se consagran á las misiones de China.

Bien numerosas y florecientes llegaron á tenerlas los españoles, siguiendo las huellas de nuestro gran Javier, el apóstol de las Indias; pero estas cosas pertenecen á la historia antigua; hoy la ilustracion va por otro camino, el engrandecimiento de la patria con la propagacion del Evangelio, son cosas secundarias, y sino véase en qué han venido á parar las misiones españolas en China. A lo mas quedaran dos ó tres religiosos dominicos postrados por la vejez para atestiguar que las hubo.

Tal es la atencion que las tres naciones indicadas prestan á la situacion del imperio celeste, que no contentas con los preparativos de que dejamos hecho mérito están pensando Francia é Inglaterra, de acuerdo con los Estados Unidos de América en mandar una expedicion naval á fin de que el monarca chino admita de grado ó por fuerza representantes diplomáticos de cada una de ellas. La principal mira que en esto se llevan, es la de contrabalancear la influencia de Rusia, que, como ya hemos dicho, tiene una legacion en la corte de Pekin.

En el dilatado imperio que la Gran Bretaña se ha arrogado por su territorio de los reyezuelos que le incomodan, según ha sucedido con el reino de Uda. Ultimamente se ha promovido una cuestion que amenaza tomar proporciones graves. Entre el imperio persa y las posesiones británicas existe un considerable territorio independiente cuya capital es Herat.

No pudiendo los ingleses hacerse dueños de él, habian convenido con el Shah de Persia en que sería neutral; pero viendo los persas que los reyes indios vecinos de Herat codiciaban su posesion, tomaron el partido de adelantarse, poniendo sitio á la ciudad, y apoderándose de ella, como al fin lo han conseguido. Supónese, no sin fundamento, que los rusos han escitado á los persas á fin de suscitar por este medio embarazos á los ingleses, los cuales han sentido vivamente el acicate, pues sin pérdida de tiempo han declarado la guerra á Persia, comenzando por enviar fuerzas de alguna consideracion asi navales como terrestres al golfo pérsico. Herat es un punto de grande importancia estratégica, y tiene por de pronto la trascendental significacion de que tanto Alejandro como los demas conquistadores penetraron por él al acometer la conquista de Asia. Con este precedente se esplican bien el recelo y alarma que la toma de Herat por los persas, teniendo á su retaguardia á los rusos, ha causado en Inglaterra.

Después de esta grave cuestion, viene en orden de importancia la de los Estados del Centro América. Los ingleses tenían desde el tiempo de Carlos III, en la costa de Honduras, en un establecimiento colonial llamado de Belice, desde el cual habian ejercido siempre bastante influencia mercantil y política; y no contentos con ciertos derechos que suponian tener un fabuloso rey de los Mosquitos, de quien se constituyeron en aliados y protectores. Por este medio llegaron á ser dueños del puerto de San Juan de Nicaragua, cuyo nombre cambiaron en el de Greytown, con

## Folletin.

### ESTUDIOS

#### SOBRE EL DANTE Y LA DIVINA COMEDIA.

(Continuación.)

¡Ah Pisa, vituperio de las gentes de aquel bello país donde él se pronuncia! Ya que tanto tardan sus vecinos en castigarte, muerdanse las islas Capraya y Gorgona, y obstruyan el Arno en su desembocadura para anegar á tus moradores. (Canto XXXIII.)

No hay que encarecer, cada paso, cada rasgo, cada palabra. La voz trágica parece que no significaría todo lo que significa, si no existiese en la poesía esta página. —Mas, bueno es apartar pronto los ojos de cuadro tan terrible como sublime, y abandonarse con el poeta á mas serenas contemplaciones.

#### PURGATORIO, DESCRIPCION, CASELLA, BEATRIZ.

Los poetas han visto de nuevo las estrellas y respiran ya un nuevo ambiente. La isla oceánica en que se encuentran sin ser todavía una region celeste, no es ya infernal ni tampoco terrena. Diríase que es el afortunado ensueño de uno de los primeros exploradores de lejanas y desconocidas costas, en que circuido de una atmósfera encantada se reproduce con rasgos verdaderos y vivos el aspecto del nuevo cielo y de la nueva tierra que sus ojos han contemplado.

—Dulce color de zafir oriental que se percibía en el aspecto sereno del aire puro hasta la mas alta esfera, renovó el placer para mis ojos desde luego que hube salido del aura muerta que me habia contristado los ojos y el pecho.

El bello planeta que inspira amor hacia sonreír todo

el oriente, eclipsando á los peces que se hallaban en su séquito. Volvíme á mano derecha, puse la atencion en el otro polo y vi cuatro estrellas; jamas vistas después de los primeros hombres. Con sus centellas parecia regocijarse el cielo. ¡Oh viudo país septentrional despues que estás privado de mirar aquellos luceros!

A este inimitable cuadro sigue de cerca una afectuosa escena que ofrece ya un señalado contraste con las del infierno:

—Las almas que por mi respiracion se apercibieron de qué yo era vivo, quedaron pasmadas de sorpresa; y cono á un mensajero que trae un ramo de olivo sigue la gente para oír nuevas, sin que uadie se muestre perezoso de andar; así á mi presencia se detuvieron todas aquellas almas afortunadas, como olvidándose de ir á purificarse. Vi adelantarse á una de ellas para abrazarme con tan grande efecto que me incitó á hacer otro tanto. ¡Oh sombras vanas y solo aparentes!

Tres veces dirigí hácia él mis manos y tres veces volvieron estas á mi pecho. Creo que me sonrojé de sorprendido y entonces la sombra se sonrió y se apartó, y yo pasé á otro punto, signiéndola á ella. Suavemente me dijo que me detuviere; entonces conocí quién era y le rogué que para hablarme se parase un poco. Repúsome: «Así como te amé en el cuerpo mortal, así te amo suelta; por esto me detengo... Y yo: «Si nueva ley no te prohíbe la memoria ó el uso del amoroso canto que solia apaciguar todas mis cuitas, plázcate consolar algun tanto con ello el alma mia que junto con su cuerpo, viniendo hasta aquí, tanto se ha fatigado.» Amor que en la mente me razona (1), comenzó entonces á cantar tan dulcemente, que dentro me suena todavía la daira. Mi maestro y yo y la turba de almas que allí estaban parecían tan contentos, como si nadie pensase en otra cosa. Estábamos todos fijos y atentos á sus no-

(1) Primer verso de una cancion del Dante, puesto en música por Casella.

tas; mas hete al honesto anciano, guardador de aquel sitio, gritando: «¿Qué es esto, espíritus lentos? ¿Qué negligencia, qué detencion es esta? Corred al monte á despojaros de la corteza que no os permite contemplar á Dios.» Así como cuando las palomas reunidas para el pasto, están cogiendo trigo ó zizaña, permaneciendo quietas sin mostrar la acostumbrada esquivéz, si aparece una cosa que les dé temor, repentinamente dejan la comida, porque se hallan asaltadas de un cuidado mayor; así vi aquella mesnada recientemente reunida abandonar el canto y huir hácia la costa como hombre que anda sin saber si le falta mucho camino; ni tampoco fué menos apresurada nuestra partida. (Canto II.)

Entre los dolores del infierno aparecen tambien otras interesantes figuras: la del arrepentido Manfredó que al poeta recomienda que haga saber su estado á su hijo, honor de Sicilia y de Aragon; Buonconte, cuya palabra terminó despues de la batalla de Campaldino en el nombre de María y que disputado por los dos ángeles, fué salvado por una sola lágrima, el altivo Sordello, sentido como un leon que descansa: Fores, cuyos padecimientos abrevia su vida Nella con preces y con su llorar á lágrima viva (col suo pianger dirotto), la desgraciada Pia, sacrificada por supuestos celos que hizo Siena y deshizo Masemma; el trovador Arnalde Daniél, tan celebrado por Dante y por Petrarca (1). Al aproximarse al punto donde debe ver á Beatriz se encuentra con las célicas figuras de Lia (símbolo de la

(1) Creemos de algun interes para muchos lectores los versos provenzales puestos por Dante en boca de Arnalde y restaurados por M. Raynouard:  
 Tan n'abelis vostre cortes deman  
 Qu'ieu no me puec ni veñh à vos cobrire  
 Ieu sui Arnaut que plor e vai cantan;  
 Cossiros vei la passada flolor  
 E jauzen vei lo jorn qu'esper denan.  
 Ara us prec per aquèlla valor  
 Que us guida al som sens frech e sens calina  
 Sobenga vos á tems de ma dolor.

vida activa) que va moviendo las manos para hacer una guirnalda y la condesa Matilde que cogía la flor de las flores de que estaba pintado todo su camino.

Llega finalmente la moradora del cielo; entre la cual y su antiguo amador tiene lugar á través de las aguas del Leteo la siguiente escena, una de las mas necesarias para la comprension del poema y que contribuyen á una á embellecer la fantasia, el sentimiento, la significacion moral y el interes biográfico:

—Yo he visto al despuntar del dia la parte oriental enteramente enrojida y bellamente sereno el cielo opuesto, y uacer velada la faz del sol, de suerte que templándolo los vapores, el ojo lo sufría largo trecho; así dentro de una nube de flores que iban saltando de las manos angélicas y caían ya dentro ya fuera, ceñida de olivo sobre cándido velo una mujer me apareció cubierta de un verde manto, vestida de color de llama viva; y mi espíritu, que no estaba acostumbrado desde tanto tiempo á su presencia, sobrecogido de estupor y temblando, sin que los ojos se lo advirtiesen, por oculta virtud que de ella provenia, sintió el grato poderío de antiguo amor.

Luego que hirió mi vista la alta virtud que me habia ya traspasado antes de salir de la niñez, volvíme á la mano siniestra con el mismo respeto con que el infante corre á su madre cuando tiene miedo ó se halla afligido, para decir á Virgilio: «Ni un adarme de sangre me ha quedado sin temblar; bien conozco las señales de la antigua llama.» Pero Virgilio no habia dejado sin su compañía, Virgilio, padre daleísimo, Virgilio á quien me habia entregado por mi bien. Y á pesar de hallarme internado en el suelo natal de nuestros padres, no pude lograr que mis mejillas, que antes habian sido lavadas con rocío; no se manchasen de lágrimas.—Dante, por que Virgilio te ha dejado, no llores todavía, no llores tan pronto, que llorar te conviene por otro dolor.

la mira sin duda de que con el tiempo se perdiese su filiación. Mas ocurrió el descubrimiento de las inagotables minas de oro de California, y habiendo tomado con este motivo inmensa importancia el paso del estrecho de Panamá, por donde los exploradores y emigrados de los Estados Unidos hacían su viaje, el gobierno anglo-americano pensó que sus nuevas posesiones no quedarían aseguradas si los ingleses fuesen dueños del istmo. Para poner término á la contienda, ambas potencias convinieron en que serían completamente neutrales, sin que ni una ni otra pudiesen tener establecimientos militares, y así lo consignaron en el convenio llamado de Clayton-Bulwer, del nombre de los plenipotenciarios que lo firmaron. En tal estado ocurrió la expedición filibustera de Walker, quien despues de algunos contratiempos ha conseguido asentarse en San Juan de Nicaragua, y hacerse nombrar presidente de aquel Estado. Los demás limitrofes se han confederado contra el enemigo común, el codicioso y usurpador yankee; pero á pesar de que en los primeros encuentros Marte se les ha mostrado favorable, el hecho es que Walker, con una turba de hediondos aventureros, continúa en Nicaragua sirviendo de núcleo á los perdidos que fundan su existencia en la rapiña. Estas complicaciones han proporcionado al gobierno de Washington favorable ocasión para conseguir el completo alejamiento de los ingleses de aquellas costas; y cuando todo el mundo creía que Inglaterra sostendría con vigor su política tradicional, se la ha visto por el contrario manifestar una resignación y una mansedumbre que contrastan con la altanería y arrogancia de que ha hecho alarde en otras ocasiones. No solo ha suscrito al abandono de su establecimiento de Belize, sino que también ha dejado que su antiguo y caro aliado el rey de los Mosquitos se las componga con los anglo-americanos del mejor modo que pueda. Resultado de todo, que el gabinete de Washington ha anunciado ya que reconocerá al gobierno de Walker como gobierno de hecho, que en sus compañeros, siendo probable que dentro de poco se hagan dueños de todas las provincias que formaron nuestro antiguo reino de Guatemala; y por último, que nuestros desacordados hermanos de aquella parte de América llorarán sin remedio la pérdida de la patria y de la independencia. Por nuestra parte algo tendremos también en que pensar, si los filibusteros llegan á estender su dominación por todo el golfo de Honduras.

En Méjico Comonfort ha reemplazado á Santa Ana por gracia de un pronunciamiento. La situación de aquella república es por demás deplorable; los revolucionarios de la mas ínfima ralea son los que allí dominan en el día, y no teniendo ya bienes del Estado que devorar, se han apoderado de los de la Iglesia. Para complemento de desdichas, el cisma asoma la cabeza con todas sus horribles consecuencias. El Perú se encuentra poco más ó menos en idéntica situación. En Nueva Granada manda un general indio, hombre rudo y de muy escasas facultades intelectuales, pero dotado de rectas intenciones, y sobre todo, de un brazo de hierro del que hace uso con oportunidad y justicia; así es que el país está en paz y floreciente. Montevideo comienza á convalecer de sus largos padecimientos, y Buenos Aires prospera de una manera prodigiosa, gracias á la aplicación de las buenas doctrinas económicas, á las lecciones de la experiencia, y á que la gobernación está en manos de hombres probos é ilustrados. En las provincias de la Confederación argentina suele de cuando en cuando sentirse algun chispazo como el que saltó últimamente en Santa Fe; pero en general se notan excelentes tendencias hacia el orden. De Chile nada tenemos que decir sino que continúa siendo el modelo de los gobiernos de América y el emporio de la riqueza, de las ciencias, y del buen sentido.

Al hablar de las cosas de Europa, lo natural es que comencemos por la cuestión de Oriente. Ganada por los aliados la parte Sur de Sebastopol, creyóse generalmente que no se detendrían hasta conquistar toda la península táurica, según habían presumido poderlo hacer en los primeros momentos de entusiasmo al dar principio á la guerra; pero no tardaron en convencerse de que la empresa era todavía mas difícil que lo ha sido la de arrollar las fortificaciones de Sebastopol, improvisadas por el genio de Todleben porque atrincherados los rusos en el valle y meseta de Inkerman no había medio de arrojarles de las fuertes posiciones que ocupaban. Este convencimiento unido á una sana apreciación de los dolorosos sacrificios y enormes gastos que ocasionaba la guerra, engendró en el ánimo de todos deseos de paz, excepto en el de los ingleses que mortificados en su amor propio, por el mal papel que militarmente hablando habían hecho en las dos campañas anteriores querían empeñar una tercera con la esperanza de salir áirosos de ella, y mas que todo de destruir el poder marítimo de Rusia en el Báltico empleando las cañoneras y bombarderas inventadas por el emperador Napoleón, de cuya eficacia, como instrumento de guerra, se contaban maravillas, no obstante de que la primera prueba hecha contra Sweaburgo no había sido muy satisfactoria.

Tal vez hubieran prevalecido los deseos de Inglaterra si Austria no se hubiese atravesado tomando el papel de conminadora. Esta potencia se había mantenido hasta entonces en la posición de neutral armada, sin dejar traslucir su inclinación y sus deseos, aunque procediendo por conjeturas, se le consideraba algun tanto afectada á Rusia, por deuda de gratitud y recuerdo de lo que el Czar Nicolas hizo por el joven emperador en 1848 y 1849, levantando su trono de entre las ruinas de la anarquía. Se ha dicho que las reglas ordinarias de la moral no tienen aplicación á las cuestiones políticas, y así debe ser repente en hostilidad abierta con su antiguo amigo, aliado y protector el de Rusia.

Para excusar este paso en que la ingratitude aparece tan culminante no se conoce mas razón que el deseo que tenía Austria de alejar á su vecino del Danubio y de dominar ella sola la mejor parte del río. Ello es que por este u otro motivo Austria se presentó con unas proposiciones de paz que adoptadas previamente por los occidentales fueron intimadas á Rusia para que las adoptase pura y simplemente en término perentorio. Rusia comprendió que se las había cuando menos con el principio de una gran coalición y conociendo que entraba en un porvenir desconocido, cuyo limite era imposible prever hizo de la necesidad virtud, y contestando á las proposiciones por pura fórmula, concluyó por aceptarlas lisa y llanamente como bases de la negociacion que se entablaria á la mayor brevedad. Entablóse con efecto, y de ella salió el tratado de paz que se firmó en París el 30 de marzo. En el curso de las conferencias los plenipotenciarios del Czar se manifestaron conciliadores y desprendidos, disputando poco ó nada y mas bien adelantándose á los deseos de sus enemigos, que contrariándolos. Conocían los rusos que estaban vencidos, y como hombres hábiles procuraron evitar con disputas inútiles y pretensiones imposibles que su derrota fuera mas evidente. Durante el curso de las negociaciones, se invitó al rey de Prusia á que tomase parte en ellas, como así lo verificó enviando sus plenipotenciarios á París. Esta deferencia hacia un monarca que no había ocultado nunca sus simpatías por su cuñado el emperador de Rusia y sus antipatías hacia la política austriaca, tiene su aplicación en el deseo por parte del Congreso de hacer una obra duradera. Para que lo fuese era necesario que tomase parte en ella una potencia que ademas de ser de primer orden, representaba mejor que nin-

guna otra, en el asunto que se ventilaba, los deseos y los intereses de la Confederación germánica. (Se continuará.)

(De La Patrie.)

REVISTA FINANCIERA DE 1856.

La historia financiera del año que acaba de terminar no carece por cierto de interes ni de utilidad. En ella se encuentra un cuadro completo de las vicisitudes á que puede estar sujeta en una época de transición la riqueza mueble de una gran nación. El año 1856 habrá presenciado en efecto una crisis política que ha terminado gloriosamente por el tratado de París, una crisis alimenticia cuyo término no está remoto, y una crisis industrial y financiera cuya gravedad ha disminuido considerablemente, si bien no se vislumbra por ahora su desenlace. De estas tres causas de ruina, una sola hubiera bastado para poner en peligro la existencia de mas de un gobierno. La Francia ha resistido tres ataques dados á su crédito, y ha encontrado en sus ahorros los tres millones que necesitaba para hacer frente á las exigencias de la situación.

Los empréstitos se han cubierto con una rapidez sin igual y se han pagado con notable puntualidad. Las compras de granos para el extranjero se han hecho á precios muy altos. La industria de los caminos de hierro que por sí sola ha absorbido mas de mil millones de francos, no ha tenido que sobrelevar un solo dia de cargas excesivas como las que pesaban á la vez sobre el país. Este es un suceso que no tiene ejemplo en nuestros anales financieros, y que prueba, mejor de lo que podrían hacerlo las demostraciones mas elocuentes, los inmensos recursos de que puede disponer el crédito en Francia.

Hecha abstracción de la guerra, la situación general es ahora la misma que había el año último en la propia época.

Temiese entonces, y los sucesos lo han manifestado, que se habrían de pagar cuatrocientos millones sobre el empréstito. No son menores las cargas en el nuevo presupuesto, y sin embargo no creemos por esto que haya razón para concebir vivas inquietudes. El empréstito financia en el próximo febrero; la suscripción de las nuevas obligaciones de los caminos de hierro empieza ahora. De los cálculos publicados se desprende que las empresas de los caminos de hierro no exigirán en 1857 mas que la mitad de la suma gastada en 1856, ó sea, quinientos millones. Los cálculos anticipados no son siempre rigurosamente exactos, pero aun aceptándolos como definitivos, se ha de reconocer que al empréstito va á sucederle otro gravamen no ménos pesado para el país. Puede asegurarse que los apuros de los caminos de hierro en medio de una crisis y despues de tres años de sacrificios y de apuros.

Sin embargo el porvenir se anuncia con auspicios mas favorables que el último año. El empréstito de los caminos del Este que inaugura la serie de nuevas emisiones, ha sido cubierto por una suscripción tres veces mayor que la cantidad pedida. Las cotizaciones de las rentas públicas y los principales valores escuden á las correspondientes á otra época análoga. La diferencia es de un 10 por 100 en las rentas públicas y de 25 á 30 por 100 en los demás valores á favor del año 1856.

Nunca en época alguna las oscilaciones de los cambios habían sido mas imprevistas y fuertes que en 1856. Vanos á copiar algunos datos con los cuales se comprenderán los movimientos principales de la riqueza mueble en el último año.

	ENERO.	MAYO.	NOVIEMBRE.
5 por 100	65	75	66
Crédito moviliario.	1160	1930	1420
Crédito territorial.	505	740	615
Mediterráneo.	1280	1800	1750
Lion.	1080	1560	1570
Norte.	855	1170	940
Orleans.	1095	1485	1315

Así pues contando desde fin de enero hasta últimos de mayo la cotización de los grandes valores en riqueza mueble ascendió en proporciones escesivas, ó sea, mas de veinte por ciento en la renta de 5 por 100, y mas de cincuenta por ciento en los valores industriales. Se meante alza no estaba fundada en circunstancias dadas. El restablecimiento de la paz no podía desquitar en un momento las pérdidas que se habían experimentado, ni conjurar la crisis alimenticia que iba adquiriendo creces. La reacción fué completa; circunstancias desgraciadas prestaron su cooperación á ese movimiento fácil de prever y le dieron un impulso irresistible. En cinco meses la baja, tan grande como había sido la alza, casi se niveló con los bajos precios de enero. La riqueza mueble había perdido todo el terreno conquistado luego despues del tratado de París.

Desde entonces la situación ha mejorado notablemente, pero se puede esperar acaso que el pánico absurdo y el impremeditado entusiasmo no podrán en 1857 nuevas trabas al desarrollo regular de la riqueza pública? Desearnos de todas veras este progreso, pero nos vemos precisados á reconocer que será muy difícil introducirlo en nuestras costumbres.

El Banco de Francia ha señalado quince dias mas al término de los efectos admitidos á descuento. Este es el primer paso hacia el orden normal de las operacio-

nes. Todo induce á creer que la reducción de la tarifa del descuento y la prorogación de los plazos á 90 dias son acuerdos que se tomarán desde luego.

La Caja de descuento anticipándose á la disposición de la Junta del Banco, admite desde ahora al descuento los efectos á 90 dias, prestando así un gran servicio al comercio cuyo principal intermediario con el Banco es actualmente.

La creación de nuevos establecimientos de crédito, destinado especialmente á la industria de los caminos de hierro, continúa preocupando en gran manera á los periódicos financieros y á los hombres de negocios.

Ha circulado la voz de la fusión de una caja ó sociedad cuyo capital no se ha realizado aun por completo y cuyas operaciones son todavía un misterio, con uno de nuestros principales establecimientos financieros. Este rumor mas ó ménos probable; no se ha confirmado.

El proyecto del sindicato de los banqueros, admitido en principio por el Consejo de Estado, si bien se ha aplazado, según se asegura, por inoportuno, continúa ocupando á sus autores. Parece que puede contar con la cooperación de la principal casa de banco de París ese establecimiento futuro cuyo porvenir puede darse con esto por asegurado.

En el extranjero la situación financiera no mejora con tanta presteza como podía esperarse. El hecho mas notable de que podemos dar cuenta al terminar esta revista, es la creación de un nuevo Crédito moviliario bajo la protección de un banquero de París. No podía terminar de otro modo el año 1856.

Seccion oficial.

MINISTERIO DE HACIENDA.

INSTRUCCION

para la administracion y recaudacion en todos los pueblos del reino de la contribucion de consumos, establecida por el real decreto de 15 del corriente.

(Continuacion.)

Art. 85. Las extracciones se verificarán en virtud de órdenes escritas de los dueños de los depósitos ó de sus apoderados, debidamente autorizados, observándose por la administracion las precauciones que marca la segunda parte del artículo 65 con las especies que hayan de salir fuera de la poblacion.

Las especies que saigan de los depósitos para el interior de las poblaciones se considerarán como destinadas al consumo y se exigirán los derechos á los tres dias de haber tenido aquellas efecto, ó bien se concederá el plazo para el pago conforme á la tarifa núm. 4.<sup>o</sup>

Art. 87. No se concederá el depósito doméstico á los comerciantes, especuladores y tratantes en las poblaciones donde se hallen establecidos los depósitos administrativos; pero en este caso las introducciones pueden limitarse durante el año á la mitad de las cantidades que marca la tarifa número 3.<sup>o</sup>, guardando la misma proporcion en las extracciones.

La duracion de los depósitos no tendrá tiempo limitado.

Art. 88. Las liquidaciones de almacenaje tendrán lugar cada tres meses, respondiendo los dueños de su puntual pago y de los derechos que se adeuden con los géneros depositados.

Cuando se concluyan las especies de un depósito se hará en el acto la liquidacion de lo que adeudare por almacenaje y derechos, no permitiendo salir los géneros hasta que se halle satisfecha la Hacienda.

Art. 89. Si hay sospechas de que puedan averiarse algunas de las especies depositadas, se avisará inmediatamente á sus dueños ó apoderados; y en el caso de no presentarse, se oficiará al síndico del ayuntamiento para que nombre un comerciante, especulador ó tratante del mismo artículo, á fin de que las reconozca, tase y se vendan por la Administracion en pública subasta al mejor postor.

El importe de la venta, deducidos los derechos y recargos, si se destinan al consumo, gastos de almacenaje y subastas, se conservará en depósito en los establecimientos destinados á este objeto, á disposición de sus dueños ó legítimos herederos por el término de cinco años; pasados los cuales, y previas las citaciones legales, se adjudicará al Estado.

Art. 90. Las especies que, aun cuando no experimenten averia, no tengan movimiento por espacio de un año, si hubieren pagado el almacenaje, satisfarán el doble importe de las tarifas de este; y si no estuviere satisfecho, se reclamará de quien corresponda, ó venderá por el mismo método que expresa el artículo anterior, la parte necesaria de las mismas especies para satisfacerlo, aumentándose también en un duplo los gastos de conservación.

Art. 91. La Hacienda no responde de la disminución del peso de las especies, ni de la averia producida por causas naturales, cuando pueda



